



PRIMER DOMINGO DE CUARESMA 2023

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS (5,12-19):

Hermanos:

Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron... Pues, hasta que llegó la ley había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputaba porque no había ley. Pese a todo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que tenía que venir. Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por el delito de uno solo murieron todos, con mayor razón la gracia de Dios y el don otorgado en virtud de un hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos. Y tampoco hay proporción entre la gracia y el pecado de uno: pues el juicio, a partir de uno, acabó en condena, mientras que la gracia, a partir de muchos pecados, acabó en justicia. Si por el delito de uno solo la muerte inauguró su reinado a través de uno solo, con cuánta más razón los que reciben a raudales el don gratuito de la justificación reinarán en la vida gracias a uno solo, Jesucristo. En resumen, lo mismo que por un solo delito resultó condena para todos, así también por un acto de justicia resultó justificación y vida para todos. Pues, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo, todos serán constituidos justos.

PALABRA DE DIOS

ORACIÓN: “ESTÁS PRESENTE”

El mundo no es fácil, Padre.

Lo sabes. Estás aquí. Estás presente.

Son muchos los pecados que arrastro,

y numerosas las dudas que albergo;

y, aún así, estás presente.

Siento haberte fallado

cada vez que no confié en tu promesa,

cuando lo importante quedó desplazado,

y hasta en los momentos en los que me sentí

cansado, impotente, abandonado.

No soy digno de tu amor y, sin embargo, estás presente.

Permaneces a pesar de mis errores, mis defectos, mis debilidades.

Te quedas junto a mí y desde la libertad,

me dejas hacer camino.

Tu Amor me hace libre

Y Tu Perdón me libera.

Estás presente en la luz y en la oscuridad.

Estás presente en la alegría y el sufrimiento.

Estás presente incluso cuando soy tentado.

Permaneces a mi lado,

me coges de la mano y me animas a seguir.

Por eso te doy gracias, Señor.

Por amarme y perdonarme incluso cuando ni yo mismo.

Tú me sostienes, me guías, me moldeas.

Y te pido para que así siga siendo siempre.

Qué sepa verte entre la gente,

Qué Tu Palabra se escuche entre el bullicio,

Que Tu Luz sea siempre más intensa que cualquier sombra.

Que Tu Amor sea el sentido de mi existencia.

REZAMOS UN PADRE NUESTRO PARA TERMINAR